

be y el chiapaneco deben referirse á los idiomas de Nicaragua, *según parece* el nagrandan, y que el tarasco presenta algunas analogías con el chorotega. No por esto me atreviré á colocar los dos idiomas en la misma familia, sino es bajo el concepto de clasificación *dudosa*, en espera de comprobaciones más amplias. De todos modos, si es preciso llamar la atención sobre la afinidad que se nota entre el tarasco y el chorotega: alguna comunicación por lo menos, entre los pueblos que hablan esos idiomas, debe haber existido.

Concluiré este capítulo agregando una palabra respecto al *orotina* con cuyo idioma hemos visto indica Orozco tener afinidad el chiapaneco. En virtud de esa indicación, he tratado de averiguar si el *orotina* es un idioma independiente, ó si tiene relación con el nagrandan ó el chorotega; pero sólo he encontrado noticias contradictorias. Por ejemplo, Buschmann en su obra *Nombres de lugares aztecas* (§ 49) dice que «el *orotina* *acaso* sea el nagrandan,» mientras que Brasseur (Op. cit. p. 132) manifiesta «que *según parece*, los *orotinas* usan un dialecto del chorotega.»

## CAPITULO XXXIV.

### EL MIXTECO.

#### NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua mixteca, se habla en la antigua provincia de este nombre, situada sobre la costa del mar Pacífico, que comprende actualmente, hacia el Norte, una fracción del Estado de Puebla; hacia el Este, una del de Oaxaca, y al Oeste, parte del Estado de Guerrero. Divídese la mixteca en alta y baja, estando la primera en la serranía, y la segunda en las llanuras contiguas á la costa.

Según la tradición que refiere Torquemada en su Monarquía Indiana (Lib. 39, cap. 7,) «estando poblada la provincia de Tula . . . vinieron de hacia la parte del Norte ciertas naciones de gentes que aportaron por la parte del Pánuco. . . Estas gentes pasaron adelante hasta Tula, donde llegaron y fueron bien recibidas y hospedadas de los naturales de aquella provincia; allí fueron muy regaladas, porque era gente muy entendida y hábil, de grandes trazas ó industrias. . . Mas esta nación no se sabe de dónde haya podido venir, porque no hay más noticia de esto, que al principio dijimos, que vinieron á aportar á la provincia del Pánuco. . . Y visto por estas nuevas gentes, que en Tula no se podían sustentar, por estar la tierra tan poblada, procuraron pasara delante y fueron á poblar á Cholula, donde por el consiguiente fueron muy bien recibidos, y donde concidamen-

te se sabe que emparentaron los naturales de allí con ellos y quedaron poblados y arraigados mucho tiempo.» Continúa su narración el mismo autor, agrega en substancia, que de Cholula fueron algunas de esas gentes á poblar la Mixteca y la Zapoteca, y queellas «hicieron aquellos grandes y suntuosísimos edificios romanos de Mictlán, que ciertamente es edificio muy de ver.»

En efecto, esos palacios han llainado siempre la atención de los viajeros, y prueban una adelantada civilización, siendo notables principalmente seis columnas sin basas ni capiteles, que el barón Alejandro Humboldt y los que le han copiado, creen ser acaso las únicas del Nuevo Mundo. Empero, Sahagún dice que entre las ruinas de la ciudad de Tula se veían en su tiempo unas columnas en forma de culebra, que tenían la cabeza por basa y la cola por capitel. (Hist. de N. E. tom. 39, pág. 106.)

Tanto los mixtecas como los zapotecas eran cultos é industriosos, y estuvieron divididos en varios estados mandados por reyezuelos, hasta que los mexicanos los conquistaron.

La palabra mexicana *Mixtecatl*, es nombre nacional, derivado de *mixtlan*, lugar de nubes ó nebuloso, compuesto de *mixtli*, nube, y de la terminación *tlan*. Asimismo todos los pueblos y lugares de la Mixteca tienen nombres mexicanos, que en la gramática del P. Reyes, citada adelante, traen su equivalente en mixteco; v. g., *Yanguitlan* en mexicano, es *Yodzokahi* en mixteco. Esto confirma lo que digo, al hablar del mexicano, contra los que creen que los chichimecas eran de la misma raza que los aztecas, porque sus nombres propios de gentes y lugares son mexicanos.

Las obras de que he usado para describir el mixteco, son estas: Arte, por Fr. Antonio de los Reyes (México, 1593;) Vocabulario en lengua mixteca, por los PP. de la Orden de Predicadores, recopilado y acabado por Fr. Francisco de Alvarado (México, 1593;) Catecismo en idioma mixteco (Puebla. 1873.)

La gramática se refiere especialmente al dialecto principal de la lengua mixteca, que es el tepuzculano, aunque explica las más notables diferencias de los otros. A pesar de que está escrita con mal método, contiene todas las expli-

caciones necesarias para formarse una idea del idioma, si bien es preciso tener cuidado de distinguir cuáles son las formas *propias* de la lengua y cuáles las *suplidas* respecto á nuestro idioma y al latín, pues es sabido que nuestros gramáticos trataban de amoldarse á la gramática de esta última lengua. Sin embargo, el P. Reyes es de los que menos erraron por este lado.

El diccionario es bastante copioso, y se refiere también al tepuzculano.

## DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—El alfabeto mixteco puede reducirse á estas letras:

a. ch. d. e. h. i. j. k. m. n. ñ. o. s. t. u. v. x. ó ks. gs.  
y. z. ña. ñn. tn. kh.

La *g* se halla únicamente en una voz, que significa un pájaro llamado *solitario*. (1)

2. PRONUNCIACIÓN.—La pronunciación de las vocales es clara; la *h* es aspirada; la *v* se pronuncia al menos algunas veces, como lo hacen los hombres en mexicano (véase: la *kh* tiene un sonido nasal; lo mismo la *nd* y la *tn*.)

3. COMBINACIÓN DE LETRAS.—Encuéntranse algunas palabras hasta con tres consonantes juntas; pero lo común es no pasar de dos, como donde concurren las letras dobles que he señalado. Las vocales se repiten con frecuencia; *tnaa*, frente; *yete tekyyo*, nuez de la garganta; *tnii*, uña; *nee ñi yu*, redaña; *nuu*, rostro. La aspiración es de mucho uso.

Casi todas las palabras acaban en vocal, y generalmente comienzan por consonante.

4. SÍLABAS.—Hasta de diez y siete sílabas he encontrado palabras en esta lengua; v. g., *yodoyokavuandisasikandiyo-saninahasalan*, que significa andar cayendo y levantando; *yokuvuhatinindiyotuvuhatiusindisahata*; caer en gracia alguna persona.

5. ACENTO Y CANTIDAD.—En mixteco hay que atender á la cantidad, porque hay palabras largas y breves, y según

sean, cambian de sentido. En cuanto al acento, encuentro palabras agudas, graves, y esdrújulas, variando también con la acentuación el significado de las voces; *yonddyundi*, esdrújulo, yo lloro; *yondayundi*, grave, yo tiemblo. Tan importante en la acentuación en mixteco, que el P. Alvarado dice: «En el acento varían muchas palabras la significación, y algunas no solamente en tener ó perder una tilde; pero aun en pronunciar el punto con blandura, ó con la voz llena, llega á tanto esta lengua, que no se contenta con la que nos dió naturaleza para pronunciar, sino que sube á las narices y de ellas se vale en algunas pronunciaciones, que sin este socorro quedan faltas.»

6. COMPOSICIÓN.—Uno de los caracteres dominantes del mixteco es la composición, pues tiene: 1º Voces yuxtapuestas, en que ninguna de las componentes se altera, como de *yutnu*, árbol, y *kuihi*, fruta; *yutnukuihi*, árbol frutal ó de fruta. 2º Voces yuxtapuestas en que se usa el metaplasmo, pues una de las componentes se altera; v. g. de *huaha*, bueno, y de *naha*, no, sale *nahwaha*, malo. 3º Voces que al componerse se cortan y destrozán, por decirlo así, para mezclarse con otras, como veremos al hablar de los adverbios que se componen con verbos. 4º Palabras que se intercalan en otras, como de *yosinindi*, yo sé, y de *mani*, cosa preciosa, ó estimable; *yosinmanindi*, yo amo, ó estimo; y con *chui*, cosa que duele ó molesta; *yosinhuindi*, yo aborrezco. 5º Hay varias partículas componentes que por sí nada significan; pero que dan cierto sentido á los vocablos con que se juntan, de lo cual tendremos suficientes ejemplos en adelante.

Y es de advertir, que en sólo dos voces se juntan, sino aún más, de lo cual resultan palabras de tantas sílabas, como las que puse de ejemplo anteriormente, y que es preciso traducir á nuestra lengua con varias voces.

7. HOMÓNIMOS.—Se hace notable en mixteco la abundancia de homónimos, como los siguientes.

*Yotavuíndi*, yo libro á otro; yo caso; quiebro vasijas; cuezo loza.

*Yosikandi*, pido, ando.

*Yondakandi*, acompaño á otro; demando: salgo de un pueblo para ir al mío.

*Yoyakuíndi*, tengo miedo, aconsejo; voy á recibir á otroal camino; lamo.

*Yonatuvaundi*, traslado; saco alguna cosa; paseo.

*Yosichíndi*, me baño; chupo cañas; meneo.

8. SINÓNIMOS.—Al mismo tiempo no faltan sinónimos, de que dan idea los que siguen:

*Yonee*, acabo una cosa entera; *yondehe*, acabo cosas divididas ó apartadas; *yondoko*, acabo cosas líquidas; *yosinokavua*, acabo una obra.

*Yochidzondi*, pongo cosas redondas ó llanas sobre otra; *yosakndi*, pongo cosas tendidas.

*Nasika*, *yatnini*, *yotnihuy*, cerca.

*Yosahandi*, yo voy en general; *yonuhundi*, voy á la casa ó pueblo propio.

*Yokesindi*, yo vengo, en general; *yondesindi*, vengo á la casa ó pueblo propio.

*Yosivuíndi*, entro en casa ajena; *yondevúndi*, entro á casa propia.

*Yokaiñdi*, salgo de casa propia ó ajena para otra parte; *yokoondi*, salgo para casa ajena; *yonoondi*, salgo para casa propia.

*Yosikandi*, pido; *yondakandi*, demando.

*Dzuta*, mollera de los hombres; *numa*, de los niños.

*Ida*, mazorca de maíz antes que cuaje el grano; *dedsí*, ya cuajado; *neñe*, ya seco.

9. VOCES METAFÍSICAS.—No encuentro voces en mixteco para expresar ciertas ideas metafísicas, como *cosa*, *esencia*, *ser*, etc., pero no faltan para las facultades intelectuales y otras cosas que no tienen representación material.

<i>Sanakaha</i> ,	memoria.
<i>Yotakusindi</i> ,	entender.
<i>Sakuvúini</i> ,	albedrío.
<i>Huíko</i> , <i>keví</i> , <i>kuiya</i> ,	tiempo.
<i>Sandisa</i> ,	cosa verdadera.

Algunas palabras que significan cosas materiales, suplen bien las que no lo son; v. g., *yosinindi*, ver, significa también conocer, entender; *yotaaminindi*, atar, puede servir de *recordar*, porque lo que se recuerda está como atado ó pegado á la persona que recuerda.

10. REVERENCIALES.—Eencialmente respetuosa la lengua mixteca, se necesita un vocabulario especial para hablar con los grandes señores y personas de respeto, como por ejemplo:

*Noho*, dientes, y los de un señor con *yekniya yuchiya*.

*Sata*, espaldas, y las de un señor, *yusaya*.

*Daitui*, nariz, y la de un señor, *dutuya*.

*Tutnu*, *dzoho*, orejas, y las de un señor, *tnahaya*.

Por este estilo hay otros sustantivos, verbos, etc.: otras veces el nombre común se hace reverencial, figurando el pronombre *ya*, de que luego hablaré; v. g., de *kaka*, muslos; *kakanduaya*, muslos del señor; de *tnaa*, frente; *tnayoyuya*, frente del señor; de *ine*, estar en pie; *inedikaya*, estar en pie el señor; de *yotnahandahaná*, casarse; *yotnahandahaya*, casarse el señor, etc.

11. CASO.—El nombre no tiene declinación: sin embargo, el vocativo se forma agregando la terminación *y* al nominativo, cuando hablan los hombres, y *ya* las mujeres; v. g., *ñani*, hermano; *ñaniy*, ¡oh hermano! Para el genitivo se usa el pronombre personal como afijo, según veremos adelante, ó las partículas *si* ó *saisi* antepuestas; así es que *si Pedro*, *si Juan* significan de Pedro, de Juan, y también pueden aprovecharse dichas partículas pospuestas para el dativo, como por ejemplo, *sakuvuisi Pedro*, *sakuvuisi Juan*, será para Pedro, será para Juan. El acusativo se conoce por solo el paciente, ó se marca con la partícula *ñaha*, como veremos al hablar del verbo.

La simple yuxtaposición suele indicar el caso, como de *yutnu*, árbol, y *kuishi*, fruta; *yutnukuishi*, árbol de fruta sin preposición. Sin esta parte del discurso, ni yuxtaposición, ni signo alguno, veremos varias veces en la oración del Padre nuestro el nombre en ablativo, entendiéndose sólo por el contexto de la oración.

12. NÚMERO.—No hay signos que indiquen singular ni plural, de modo que para distinguir el número se tiene que atender al valor de las dicciones que acompañan el nombre, como si en español dijéramos «muchos hombre», «pocas mujer», «un joven», «dos muchacho», etc.

13. GÉNERO.—Tampoco para expresar el género encuentro variedad de inflexiones reguladas, de modo que es pre-

ciso posponer al nombre las palabras *yee*, macho; *nahadsche*, hembra, para marcar el sexo cuando no lo hace por sí solo; v. g., *dayayee*, hijo; *dayadsche*, hija, contrayendo *nahadsche*; *adau*, caballo; *itauadsche*, yegua; *teño*, gallina; *teño keteyee*, gallo, pues hablando de animales se suele poner también *kete*, animal.

Algunas veces hay un vocabulario diferente para cada sexo, que marca el del que habla; v. g., hermana dicen los hombres *kukua*, y las mujeres *kukui*; pero lo común es que los dos sexos usen un mismo nombre.

No obstante lo dicho, veremos que el pronombre de la tercera persona, varía para expresar femenino ó masculino, y con él puede marcarse muchas veces el sexo; y lo mismo sucede por medio de ciertas partículas de que luego hablaré.

14. DERIVADOS.—Los abstractos se forman añadiendo al primitivo la partícula antepuesta *sa*; v. g., *kuisi*, blanco; *sakuisi*, blancura.

Para otros derivados, como los colectivos, etc., es necesario un circunloquio, v. g., *yutnu yusa* significa pino, y para expresar pinar, diremos *sakua* ó *saisi yutnu yusa*, en cuyo ejemplo *sakua* y *saisi* son dicciones que vienen á significar donde hay.

Tampoco encuentro aumentativos ni diminutivos, y para expresarlos es preciso usar alguna palabra que signifique grande ó pequeño:

Suplen los comparativos con las palabras *yodsó*, *yodsoka*, que significa más ó encima más, el verbo *tasistyo*, que quiere decir sobrepujar, y otras voces análogas, como *luahaka*, mejor ó más bueno. Sin embargo, hay una terminación *ka*, que indica la comparación; v. g., Pedro es más bellaco, *tanaka Pedro*, donde *ka* se une á *dzana*, bellaco: para, «mejor es Pedro que Juan», tenemos *luahaka Pedro dza Juan*, significando mejor Pedro, después Juan, porque *dza* significa después, contracción del adverbio *itkadra*.

Para formar los superlativos se usa de las voces referidas *yodsoka*, *dza*, y también de *hooka* y otras análogas, y además del adverbio *chidzu* que significa muchísimo; v. g., *kuaita*, humilde; *chidzu kuaita*, humildísimo, é igualmente de *tyo*, que más propiamente tiene todos los grados del adjetivo,

pues *yo* quiere decir mucho, *iyoka*, mucho más, pospuesta *ka*, é *iyoyuka*, muchísimo más, intercalando la sílaba *ye*.

15. PRONOMBRE PERSONAL.—Los pronombres personales son:

Yo, hablando con iguales é inferiores; *duku*, *ndi*.

Yo, hablando con superiores, *ñadsaña*, *ñadza*, *nda*.

Tú, *doho*, *ndo*.

Tú, usado por las mujeres como término muy familiar para hablar con sus hijos, y que usado con otras personas indica desprecio ó enojo, *diya*, *nda*.

Usted, ó sea un equivalente, *disi*, *maini*, *ni*.

Aquel, *ta*, *tay*, *yukua*.

Aquella, *ña*, el cual hablando las mujeres le aplican aún á los hombres.

Aquel y aquella, hablando de personas de respeto, es *ya*, acaso aféresis de *iya*, señor.

Nosotros, *ndoo*.

Vosotros, *doho*, como en singular.

Aquellos, *ta*, *tay*, *yukua*, como en singular.

Los pronombres *ndi*, *ndo*, *ta* se posponen al verbo y nombre como añijos, y *duku*, *doho*, *taí* se anteponen, de modo que puede decirse *yosikandí*, yo ando; *duhunidkíca*, yo te acompañaré; *ñadsaña* comúnmente se antepone, y *ñadza* ó *nda* se pospone; *disi* y *maini* generalmente también se anteponen, así como *ni* se pospone; *diya* se antepone, y *nda* se pospone; *ña*, *ndoo*, *ya*, se posponen.

16. POSESIVO.—Para formar el posesivo ó, mejor dicho, para indicar posesión, basta agregar el personal al nombre como añijo; v. g., de *huahí*, casa, *huahíndi*, mi casa; *huahíndo*, tu casa; *huahíta*, su casa, cuyo modo de hablar es el más común; pero suele intercalarse la partícula *si*, cuando se expresa alguna pasión ó sentimiento, ó cuando se quiere evitar ambigüedad; v. g., mi alegría, *sadsee inisindi; átrusita*, su caballo, pues *tátruta*, literalmente es *caballo-aquel*, lo cual es equivoco, pues parece que á alguna persona se le llama caballo.

17. PARTICULAS RELATIVAS.—Hay en mixteco ciertas partículas cuyo objeto es, por lo común, acompañar el nombre de la persona con quien se habla ó de la persona, animal, ó cosa de que se habla, ó se hace relación, por lo cual se pue-

den llamar *relativas*. Sin embargo, algunas de esas partículas no sólo se usan con el nombre, sino aun en su lugar. (2)

Con ellas, como indiqué anteriormente, puede á veces distinguirse el sexo del que habla y de quien se habla.

Algunos ejemplos harán comprender mejor esta forma de la lengua mixteca, en los cuales veremos que varias de dichas partículas no tienen traducción en castellano; pero que otras no son, ó parecen ser, más que substantivos ó adjetivos.

Hablando los hombres de, ó con mujeres, usan la partícula *do* antes del nombre; v. g., *do María do Juana*; y las mujeres haciendo relación de hombres usan *dxu*, como *dxu Pedro*, *dxu Juan*. Los hombres, haciendo relación de otros hombres, dicen *ye* como *ye Juan*, que parece ser un apócope de *yee*, hombre, y *dxí* cuando hablan á alguno, que quiere decir tío, *dxíto*; y del mismo modo las mujeres usan también *dxí*, que es tía, de *dxídxí*. Cuando las muchachas hablan de otras muchachas ó mujeres usan *ko*, *ke*, *iko*; pero si una y otras hablan de muchachos dicen *dzuk*: *kuachi* significa muchacho sin expresión del sexo; pero supuesto lo dicho *iko kuachi* será la hembra y *dzuk kuachi* el varón, bastando muchas veces *iko* ó *dzuk*, solos. Los hombres y muchachos, hablando de muchachos, dicen *daku*, solo, ó *daku kuachi*;

Refiriéndose á personas muertas dicen *nu* ó *nuu*, que viene de *nuhu*, tierra, y puede equivaler á *difunto*, cuando hablan de uno en particular, y en general usan *si*, que sirve también para hablar de cosas inanimadas y de niños pequeños. Cuando se trata de un animal usan por aféresis, *te* de *kete*, animal en general.

18. PERSONAS, MODOS Y TIEMPOS DEL VERBO.—Las personas del verbo mixteco son las que hemos visto al hablar del pronombre; los modos se reducen á indicativo é imperativo; los tiempos son presente, pretérito perfecto, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto. (3)

19. SU MECANISMO.—El mecanismo de la conjugación mixteca es de lo más sencillo, reduciéndose á marcar las personas con los pronombres *ndi*, *ndo*, *ta*, *ndoo*, usados como añijos, ó *duku*, *doho*, *taí*, antepuestos, como vimos al tratar del pronombre, aunque no hay necesidad de esto cuando se expresa la persona ó cosa misma, como veremos en la

análisis del Padre nuestro. Los tiempos se señalan con las partículas siguientes antepuestas: *yo* para el presente; *ni* para el pretérito perfecto; *sani* para el pluscuamperfecto; el verbo sólo para el futuro imperfecto, y *sa* para el futuro perfecto, al que además se pone la terminación *ka*. En el imperativo hay algunas otras variaciones que, con las explicaciones hechas, podrá fácilmente conocer el lector en el siguiente ejemplo de conjugación, siendo de notar que la segunda persona del singular es el verbo en su mayor pureza sin afixo ni partícula, por lo que puede servir de punto de comparación. Empero, veremos en la análisis del *Pater noster* que al menos el afixo reverencial *ni*, se *n*sa con la segunda persona de imperativo,

## 20. EJEMPLO DE CONJUGACIÓN.

## Indicativo. Presente.

*Yo-dzatevui-ndi*, yo peco.  
*Yo-dzatevui-ndo*, tú, ó vosotros pecáis.  
*Yo-dzatevuita*, aquel ó aquellos pecan.  
*Yo-dzatevuita*, aquel ó aquellos pecan.  
*Ya-dzatevui-ndoo*, nosotros pecamos.

## Pretérito perfecto.

*Ni-dzatevui-ndi*, yo pequé, etc.  
*Ni-dzatevui-ndo*.  
*Ni-dzatevui-ta*.  
*Ni-dzatevui-ndoo*.

## Pretérito Pluscuamperfecto.

*Sani-dzatevui-ndi*, yo había pecado, etc.  
*Sani-dzatevui-ndo*.  
*Sani-dzatevui-ta*.  
*Sani-dzatevui-ndoo*.

## Futuro imperfecto.

*Dzatevui-ndi*, yo pecaré, etc.  
*Dzatevui-ndo*.

*Dzatevui-ta*.  
*Dzatevui-ndoo*.

## Futuro perfecto.

*Sa-dzatevui-kandi*, yo habré pecado, etc.  
*Sa-dzatevui-kando*,  
*Sa-dzatevui-ta*.  
*Sa-dzatevui-kandoo*.  
*Sa-dzatevui-kala*, aquellos habrán pecado.

## Imperativo.

*Na-dzatevui-ndi*, peque yo.  
*Dzatevui*, peca tú.  
*Na-dzatevui-ta*, peque aquel y aquellos.  
*Na-dzatevui-ndoo*, pequemos nosotros.  
*Chi-dzatevui*, pecad vosotros.

21. NÚMERO EN EL VERBO.—Exceptuando la terminación *ka*; de la tercera persona del plural de futuro perfecto, y la partícula *chi* de la segunda del imperativo, vemos que no hay modo de distinguir las segundas y terceras personas del plural, pues el pronombre no tiene este número, sino es en la primera persona. Sin embargo, hay cierta variedad para distinguirlo, aunque sólo en el presente de indicativo, y es la de que la partícula *yo* es *i*; v. g., *yodzatevuita*, aquel peca; *idzatevuita*, aquellos, ó todos, ó muchos pecan. Además hay tres verbos, en los cuales queda bien marcada la diferencia del plural al singular; pero esto debe verse como una excepción, cuyos verbos son *tiendi*, estoy en pie; *iyondi*, estoy sentado; *yokoinkoondi*, yo me siento.

22. CÓMO SE SUPLE EL PRETÉRITO IMPERFECTO, EL SUBJUNTIVO, ETC.—El pretérito imperfecto de indicativo se suple con el presente del verbo de que se trata, y el pretérito del pasivo *yokuvui*, ser hecho, en esta forma:

Yo pecaba, *yo-dzatevui-ndi nikuvui*.  
 Tú pecabas, *yo-dzatevui-ndo nikuvui*, etc.

Aunque basta el presente sólo para suplir al pretérito

imperfecto, lo que me parece más conforme al genio de la lengua; v. g., «yo como cuando tú veniste,» por «yo comía cuando tú veniste.»

Súplese el subjuntivo con el futuro imperfecto y el adverbio *kuevi*, cuando ó como; por ejemplo:

*Kuevi dzatevúi-ndi*, literalmente, cuándo pecaré yo.

*Kuevi dzatevúi-ndo*, cuándo tú pecarás, etc.

El optativo puede suplirse con la interjección *ha*, que significa deseo, *tana ó tami*, sí, y el futuro imperfecto, como *ioh* si yo pecase! *ha tana dzatevúi-ndi*, etc.

Ann el infinitivo se suple con el futuro imperfecto, componiéndose, á veces, el verbo regente con el regido; *kelezatí-vuindi*, voy á pecar, compuesto del verbo *yosaha*, yo voy, futuro *khu*, el cual pierdo *hu*; y la significación literal del ejemplo puesto es, iré—pecaré.

También los gerundios se suplen con el futuro.

Los participios de presente ó futuro se suplen con el pronombre *tai* y el tiempo correspondiente, en esta forma: el que peca, *tai yodzatevúi*; el que ha de pecar, *tai dzatevúi*, etc.

23. VERBALES.—En cambio de participios adjetivos, hay algunos sustantivos verbales que expresan tiempo. Así debe inferirse de estas palabras del P. Reyes: «Los verbales se forman del presente de indicativo, anteponiendo *sa ó sasi*; v. g., de *yosihíndi*, yo bebo; *sasihí*, la bebida. Para hablar con más congruidad, se debe tener atención en esto de la comida y bebida y sus semejantes, si es pasada, presente ó porvenir. Porque si se hace relación de comida pasada dicen *sanisasi*, que es pretérito, y si actualmente está comiendo, dicen el presente *sasasi ó sayosasíndi*, y si es futuro, *sakasi*.» De este ejemplo y de otros que he consultado, la explicación más general que puede sacarse es esta: el verbal del presente es el indicativo del mismo tiempo, puesta la partícula *sa ó sasi* en lugar de *yo*; los de pretérito y futuro se marcan con *sa ó sasi* y además con las partículas propias del tiempo; de modo que de *yosasíndi*, yo como, sale *sasasi*, comida presente; de *niasíndi*, yo comía, *sanisani*, comida pasada; y de *kasíndi*, yo comeré, *sakasi*, comida futura. En estos verbales se omiten los afixos del verbo. Si consideramos estos nombres, no como derivados de verbo, sino como simples sustantivos, entonces puede darse una explicación

inversa, y decir que algunos sustantivos se vuelven verbos, ó se conjugan en mixteco, con sólo agregarles las partículas del verbo. (Véase la nota 15 del zapoteco).

24. VOZ PASIVA.—Para expresar la voz pasiva no hay signo que cambie la activa sino que hay verbos independientes que por sí tienen significación activa y otros del mismo modo, de los cuales algunos suelen corresponderse en significado y otros no; v. g., *yotríñondi*, yo echo, y el correspondiente pasivo es *ñoño*; *yosasíndi*, labrar madera, etc., y su pasivo es *yotusi*; *yosaníndi*, yo quemó, y su pasivo *yosisi*; *yokidzandi*, yo hago, y su pasivo *yokuvaindi*, etc., de manera que aunque en mixteco no hay voz pasiva, sí hay verbos pasivos, algunos de los cuales, como se ha indicado, no tienen activos que les correspondan (4), como *yofuníndiyoho*, yo soy azotado; *yonihikvahíndi*, y soy herido ó lastimado, etc., y del mismo modo hay activos sin pasivos correspondientes.

En este caso pueden suplirse los pasivos del modo que explica el P. Reyes: «Para decir Juan es amado de Pedro, tomaremos el verbo pasivo *yokuvui*, ser hecho, y antepone-se el verbo activo, y al cabo se pondrá la persona que hace, con esta partícula *sí*, poniendo la que padece al principio de esta manera: *yokuvui maníndisi Pedro ó yokuvui manítasíndi ó un Pedro ó unvúndi*, lo mismo dicen *iyó maníndisi Pedro iyonítandisi Juan*. Hay otro modo de componer verbos pasivos, que es con estos dos verbos, *yehé*, su futuro *kehé*, y *yosaha*, ir, futuro *khu* el *yehé*, significa estar alguna cosa puesta en otra: su composición es, que tomando la segunda sílaba del *yosaha*, que es *sa*, se anteponga al futuro del *yehé*, y dirá *yosakehe*; así dicen *yosakehe tata itúndi*, fué sembrada mi milpa: también se puede decir pasiva el *yehé* simple, sin composición de *saha*, como *yehendúdxu yehedíko iyóndi*, estoy puesto en mucha estima, y también se dice con el *sa*, como *nisake hendúdxu nisa kehedíko iyóndi*, en pretérito, que es lo mismo.»

25. VERBO REFLEXIVO.—El verbo reflexivo se forma con los pronombres *maindi*, *maindo*, *maíta*, compuestos de *ndi*, *ndo*, *ta*, y la sílaba *mai*, los cuales suplen á los pronombres *me*, *te*, *se*, del castellano y francés; v. g., yo amo, *yosínimaníndi*; yo me amo, *yosínimaníndi maindi*; pero hay otros verbos que sin necesidad de agregar este signo, tienen por sí

significación reflexiva como *yodzakuahandi*, yo me enseño.

26. COMPULSIVO.—La partícula *da*, intercalada en los futuros imperfectos de los activos y neutros, forma compulsivo (5); v. g., *yosihindi* yo bebo, su futuro *koho*; *yodzakhondita*, yo haga ó doy de beber á otro, agregando también á *ná*, yo; *ta*, aquel; *yosasindi*, yo como, su futuro *kasi*; *yodzakasindita*, yo hago comer á otro. Pero es de advertir que no todo verbo que tenga *da* es compulsivo, pues los hay con otras significaciones; v. g., *yodzahuinindi*, embriagarse, es recíproco; *yodzatecuindi*, yo peco, es neutro; *yodzandahuindi*, yo engaño, es activo. De algunos verbos con *da*, se forman pasivos quitando esa partícula, según Reyes; pero de los ejemplos que pone se ve, que más bien resultan verbos recíprocos.

27. IMPERSONAL.—Según el mismo autor no hay verbo impersonal; pero no por esto debe entenderse que deje de expresarse absolutamente, sino que se suple, según creo, con el verbo *ine*, estar en pie; v. g., *inendij*, está en pie el sol, es decir, hace sol.

28. VERBOS FRECUENTATIVOS Y OTROS DERIVADOS.—Los verbos frequentativos se forman repitiendo dos sílabas del primitivo, como de *yosakundi*, yo lloro; *yosakusakundi*, repitiendo *aku*, yo lloro mucho, ó á menudo; de *yosasi*, yo como, *yosasisasindi*, yo como á menudo, repitiendo *sasi*. La misma acepción tiene la partícula *ko* compuesta con los verbos.

También la partícula *sa* expresa frecuencia de la acción, como de *yodzatevindi*, yo peco; *sadzatevindi*, yo ando pecando, poniendo *sa* en lugar de *yo*, en el presente de indicativo, y á veces en el futuro imperfecto ó en este, *ka*, sobre cuyas partículas observa el P. Reyes: «Puede ser que se entienda que este *ka* sea futuro del *sa*, y no va fuera de camino, supuesto que quiere decir continuación; pero lo más cierto es, que puesto al fin del verbo significa que se haga más veces lo que el verbo significa; y al principio el dicho *ka* denota que sea andando, yendo ó viniendo, y que el *sa* y el *ka* sean correlativos y el *sa* sea de presente y el *ka* de futuro, no negando que el *ka* venga del verbo *yosika*, andar y el *sa* no tiene de donde se derive.»

La partícula *na*, compuesta con el futuro imperfecto, significa repetición; v. g.; *yosadzendi*, futuro *kadze*, quiere de-

cir, cierro algo, como una puerta ó ventana, la primera vez; y la segunda, tercera, etc., será *yonakadzendi*.

La partícula *tua*, que propiamente es pretérito de *yosaha*, ir, significa con los verbos que se va acabando algo.

*Hua*, sirve para formar incoactivos.

Para expresar que una cosa dañada se reforma, ó compone, se usa la partícula *nda*, con el futuro imperfecto del verbo *yokítzandi*, yo hago; futuro, *kadza*, poniendo la sílaba *ka* en vez de *nda*, y así tendremos *yondadzahuahandi*, volver á hacer bueno lo dañado, en cuyo ejemplo se ve intercalada la voz *huaha*, que quiere decir bueno.

La partícula *nini* da al verbo la significación de una acción oculta ó encubierta.

La palabra *naha*, significa deudo ó pariente, y compuesta con los verbos, les da la acepción de juntar ó comunicar.

El verbo *nisiyo*, pretérito de *ipo*, estoy, se junta con todos los verbos, componiéndose con el futuro imperfecto de indicativo, dando el significado de que se solía ó acostumbraba hacer aquello que el verbo expresa.

29. VERBOS QUE VARÍAN DE FORMA.—Son notables en este idioma algunos verbos que varían de forma, según que la persona sobre que recae su acción es primera, segunda ó tercera, lo que se comprenderá con un ejemplo material: *yokachindi*, yo digo, se usa en estos casos: yo te digo, de primera á segunda persona; tú me dices, de segunda á primera persona; aquel me dice, de tercera á primera: *yosisindi* se usa para «yo digo á aquel,» «tú dices á aquel,» ó «aquel dice á aquel.» Y por este estilo hay varios verbos que cambian según es la persona que hace y la que padece.

30. VERBOS DE VARIA SIGNIFICACIÓN.—Hay otros verbos que en el presente tienen un significado y varios en futuro cambiando de forma en este tiempo, como por ejemplo, *yosasindi*, inalterable en el presente, tiene el futuro *kasi*, significando comer, y *kusi* en acepción de labrar madera ó pie, dra, enterrar muertos y tirar con cerbatana.

31. COMPOSICIÓN DE UNOS VERBOS CON OTROS.—Otros verbos se componen unos con otros; v. g., de *okoo*, desciendo, y de *ikaa* estoy echado, sale *yokookavandi*, caigo de lo alto, y con *ine*, estar en pie, futuro *kuiñe*, sale *yokookuñendi*, me detengo al andar, ó literalmente, caigo de pies; habien-



do ejemplos de composición hasta de tres verbos, con la mayor abundancia y variedad.

32. DE VERBOS CON ADVERBIOS.—Pero lo más curioso que presenta el mixteco, en este punto, es cuando se componen los verbos con algunos adverbios para que participen de su significación, como vamos á ver.

A *naiyonditza*, cómo, ó en qué manera, se le quita *iyon* y, de las tres sílabas restantes, *na* se pone al principio del verbo, y *dítza*, entre el verbo, y el pronombre, ó solo después del verbo, si no hay pronombre; v. g., *nayokachinditza*ndo, ¿cómo y en qué manera dices? *nanikwuiditza*, ¿en qué manera se hizo? El adverbio *dzondaani*; solamente, casi desaparece en composición, pues *dzo* se pone antes del verbo y entre el verbo y el pronombre la sílaba *ka*, anteponiendo á esta la *ni* final; v. g., *dzoynihandi*, solamente estoy; muchas veces se deja *ni*, y otras se añade *hoo*, que una vez. El adverbio *tañaha* *huatañaha*, *huataka*, aun no se compone con los verbos quitando *ñaha* y dejando *ta* y *ka*, juntándose generalmente con el futuro imperfecto de indicativo, de modo que *ta ó huata*, se ponga antes del verbo y *ka* entre el verbo y el pronombre; v. g., *tandisaakata* aun no ha venido, pudiendo agregarse *hoo*, una vez; y por el estilo otras varias combinaciones.

33. DEFECTIVOS.—Hay verbos defectivos, como *siño*, anda; *kasíño*, ve andando; *chisiño*, andad vosotros, el cual no tiene más modo ni tiempos: *yehé*, estoy puesto, no tiene pretérito: *huasindi* y *kuandesindi*, vengo, sólo tienen presente, y así otros, de los cuales algunos suplen lo que les falta juntándose con otros verbos.

34. IRREGULARES.—Los irregulares son más en mixteco que los regulares, cuya irregularidad se nota en las partículas de presente y pretérito, y en el futuro imperfecto: pues algunos como *íñe*, estoy en pie, y todos sus compuestos; *iyó*, estoy, y sus compuestos, etc., no reciben *yo* en el presente: otros reciben la partícula *ni* de pretérito, de diferente modo como *íñe*, ya citado, pues hace *nisiñe* y no *ni íñe*; *iyó* hace *nisiyo*, etc. En el futuro imperfecto es donde generalmente son irregulares los verbos mixtecos, pues no siguen la regla de formar ese tiempo del presente sin más que la falta de partícula sino que por el contrario, no hay

conformidad entre ellos; v. g., *íñe* hace el futuro *kuiñe*: *iyó* hace *koó*, etc.

35. VERBO SUSTANTIVO.—Verbo sustantivo no hay en esta lengua; pero puede suplirse con el pasivo *yokuvui*, ser hecho; así es que *yokuvuikuyandi* equivale á soy diligente; *dzananikuvuindo*, á tú eres bellaco, ó más bien, tú eres bellaco, conforme á la libertad de cambiar un tiempo por otro, que luego veremos (6.) Y aun sin necesidad del verbo *yokuvui*, expresan sus juicios los mixtecos callando la cópula por elipsis, como si dijéramos «tú perezoso,» por «tú eres perezoso,» lo cual creo que es lo más conforme al genio de la lengua.

36. COMPLEMENTO DEL VERBO.—El acusativo puede ir sin ningún signo que le distinga, en esta forma: yo amo á Juan, *yosinimandi Juan*, que es amo-yo-Juan; tú me amas, *yosinmanindondi*, amas-tu-yo; cómo pan, *yosasindi dzita*.

Sin embargo, el mixteco aun da un paso más para distinguir bien la persona que hace de la que recibe la acción del verbo, pues tiene la partícula *ñaha*, que casi siempre marca el acusativo, puesta en su lugar; yo te amo, *yosimanñahandi*, compuesto de *yosimanindi*, yo amo, y de *ñaha*, interpuesta, en donde se ve que la persona que hace va después de la que padece, como si literalmente dijéramos amo-te-yo. La partícula *ñaha* vale por la primera ó segunda persona, según fuere la del pronombre que queda, es decir, si éste es de primera, aquella es de segunda, y al contrario; pero cuando se trata de tercera persona, entonces se expresa anteponiéndole la partícula *si*; v. g., yo amo á Juan, *yosinimanñahandi si Juan*.

Aun los nombres verbales distinguen la acción con la partícula *ñaha*; pues por ejemplo, *sadzakuaña* significa la doctrina que se enseña, y *sadzakuañaña* doctrina que se enseña á otro.

37. MODISMO DEL VERBO.—La gramática mixteca permite usar un tiempo de verbo por otro, como el presente por futuro, futuro por presente, y pasado por presente, como á dónde *irás*, en lugar de á dónde *vas*; tú *eras* ligero, por tú *eres* ligero, etc.

38. ADVERBIOS.—En adverbios no me parece escaso, siendo notable que para el negativo no, hay *ñaha*, que sirve para acompañar á los tiempos presente y pretérito, y á los que

de ellos se forman; *hua* para futuro, y sus derivados; y *huasa* para imperativo, de modo que hay tres con un significado, cuyo uso varía según el tiempo ó modo de que se trata.

39. PREPOSICIÓN.—Encuétrase en mixteco tan indeterminada la preposición, que algunas de las que como tales mensiona el P. Reyes, no son sino adverbios, ó modos adverbiales, como los que equivalen á un día antes, un día después, poco más ó menos, por lo cual, escondidamente, etc. Otras no son sino nombres sustantivos con los cuales se suplen las preposiciones, á saber: *nuru*, rostro, ó cara, vale por en, junto, (apud) ante, ó delante, contra y sobre: *sata*, espalda, equivale á atrás ó detrás: *inisi*, en el corazón, quiere decir entre: *chisi*, barriga, se toma por debajo (subter,) y por delante (præ.)

Las que parecen mejor determinadas son:

<i>dzuhua,</i>	hacia.
<i>needavua,</i>	hasta.
<i>saha,</i>	para ó por.
<i>dzavratnaha,</i>	según.
<i>doizo, kodzo,</i>	sobre.
<i>naho</i>	entre.
<i>síhi,</i>	con.

Las preposiciones y adverbios van generalmente delante del nombre ó verbo; pero no falta preposición como *dzuhua*, hacia, que vaya después.

40. CONJUNCIÓN.—Respecto á las conjunciones dice el P. Reyes: «Las que se usan son *dehe*, *síhi*, *tuku*, todas quieren «decir y.» Pudiera entenderse de esta explicación, que no hay sino estas tres conjunciones, por lo que advierto no ser así, pues se encuentran otras varias de las que llevan ese nombre en todas las lenguas, como *atsi*, ó, *dzoko*, empero; *tana*, si, etc. Las conjunciones *dehe* y *síhi*, se ponen entre los dos nombres, cuya unión indican: v. g., vengán Pedro y Juan, *nakesi Pedro síhi ó dehe Juan*; pero la conjunción *tuku* se pone *entre nakesi Pedro, Juan tuku*.

41. PARTICULAS EXPLETIVAS Y DE ENCARECIMIENTO.—Hay dos partículas que pueden considerarse como expleti-

vas, pues según Reyes, «no sirven más de adornar á la «oración,» y son *tá*, *kh*.

Hay otra partícula, que es *du*, la cual, dice el mismo autor, «por sí no significa nada, y acompañada es como más «encarecimiento de la parte de la oración con que se junta,» v. g., con *níhu* noche, tendremos *níhundu* que viene á significar «toda la noche.»

42. DIALECTOS.—Según el autor que sigo, había muchos dialectos del mixteco; oígmósele: «Hoy día se ve que no solamente entre pueblos diversos se usan diferentes modos «de hablar; pero en un mismo pueblo se habla en un barrio «de una manera y en otro de otra, siendo la lengua mixteca «toda una. Pero hablando sin agravio de los demás pueblos «de la mixteca, que merecen mucha los y tendrán otras cosas particulares que notar en ellos, del de Tepuzculula podemos decir que es el que más ha conservado la entereza «de la lengua, y que con menos mezcla de otras se halla el día de hoy.» Y en otros lugares agrega: «Todos (los dialectos) se reducen á las dos lenguas principales, que son las «de Tepuzculula y Yanhuítlán, como raíces de las demás, «aunque la de Tepuzculula es más universal y clara y que «mejor se entiende en toda la Mixteca . . . y el que entendiere bien la lengua Tepuzculula la puede hablar en todas las «partes de la Mixteca, con seguridad de que será entendido de los naturales.»

Esto supuesto, me he contraído en las noticias hasta aquí dadas al tepuzculano; pero ahora explicaré las diferencias más notables de los dialectos secundarios.

El de Yanhuítlán cambia generalmente la pronunciación de la sílaba *ta* en *cha*, como por *ita*, yerba, *icha*, y aun la *t*; en otros casos, se vuelve también *ch*, como por *tuño*, tequilo, *chíno*.

El pronombre personal *dulu*, yo, es en Yanhuítlán *julu*, aunque se inclinan más bien los naturales á pronunciar la *j* como *ch*, es decir *chulu*: las mujeres aun usan otro pronombre después del verbo que no es ni *di* ni *julu*; sino *de*: por el pronombre *doho* se usa *choko*, y en cuanto al *ta* de la tercera persona cambia en *cha*, conforme á la diferencia de pronunciación ya observada. El signo de posesión es más perspicuo que en Tepuzculula, pues se usa un

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
1825 MONTERREY, MEXICO

antepuesta, para la primera persona, y *sí* para la segunda y tercera; v. g., mi padre *kotaanchu*; tu padre *sitaancho*; su padre *sitaancha*.

Encuéntanse también algunas diferencias en la forma de varios vocablos como *yosidzindi*, dormir, por *yokidzindi*, dormir, *iyokadzindi*, estar quedo, por *iyotadzindi*. La partícula negativa *ñaha* de Tepuzculula es en Yanhuitlán *tu*.

Los mixtecos de Cuixtlahuac usan el dialecto de Yanhuitlán; pero con algunas diferencias, como, por ejemplo, en lugar de *yutna*, mañana, dicen *yucha*.

Desde Tlachiaco á Chiutla y otros pueblos, la pronunciación es dificultosa y muy diferente á la de Tepuzculula: en este lugar dicen *yosasiní*, comer y en Tlachiaco *yoshajhíndi*, cambiando también generalmente la sílaba *aza* en *sa*, y por el estilo otras diferencias; aunque según el P. Reyes, «tiene algunos modos de hablar exquisitos y cortesanos que exceden á otros pueblos, por haber tenido principales de «calificados ingenios que han ilustrado más su lengua.»

En los pronombres suelen decir *yo* por *do*, aun para la primera persona del plural.

En la Mixteca baja usan el pronombre *ydu* para la primera persona, y *gu* para la segunda.

En la Mixteca alta nóntanse varias diferencias en la forma de las palabras, cambiando generalmente la *a* en *e*, como por *yotaandí*, yo escribo *yoteendi*.

En la costa convierten en *cha*, *chí* las sílabas *sa* y *si*, y las *cha* ó *chí* de Tepuzculula en *ta* ó *ti*: la segunda persona del pronombre es el *gu* de la Mixteca baja.

El dialecto de Cuilapa tiene mucho del de Yanhuitlán y del de la Mixteca baja.

En Mictlantongo es el único lugar donde usan la *l*, como se ve, por ejemplo, en la primera persona del pronombre personal que es *luhu*; la segunda es *koho* y la tercera *dzai*.

En Tamazulapa se usa *gu* para la segunda persona del pronombre.

En Xaltepec y Nuchistlán siguen el dialecto de Yanhuitlán generalmente; pero en Xaltepec muchas de sus voces difieren de las de los otros dialectos, como en la Mixteca baja, cambian la *a* en *e*.

43. COMPARACIÓN DE NOMBRES DE PARENTESCO.—Pre-

sentaré una lista de algunos nombres de parentesco en Tepuzculano, según el P. Reyes y el diccionario, comparados con los correspondientes del Mixteco alto y bajo, conforme al Manual de párrocos impreso en Puebla: podrá notarse, entre otras cosas, que el mixteco alto es el que usa las consonantes dobles, comunicando así al lenguaje una pronunciación áspera, análoga á la naturaleza de sus montañas. ¡Cuán cierta es generalmente la analogía del lenguaje con el clima y el terreno, así como con las costumbres de los pueblos!

	Tepuzculano.	Mixteco bajo.	Mixteco alto.
Padre,	<i>dzutu.</i>	<i>yua.</i>	<i>yua.</i>
Madre,	<i>dehe.</i>	<i>zi dihi.</i>	<i>zi dzili.</i>
Abuelo,	<i>sij ó sijadi.</i>	<i>zii.</i>	<i>zii.</i>
Abuela,	<i>sitna ó sitnandi.</i>	<i>zitna.</i>	<i>zitna.</i>
Hijo,	<i>dzaya yee ó dzaya yeendi.</i>	<i>dehe iy.</i>	<i>dzahya yi.</i>
Hija,	<i>dzaya dehe ó dzaya dzekendi.</i>	<i>dehe dihi.</i>	<i>dzaya dzihí.</i>
Nieto,	<i>dzaya ñani ó ñanindi.</i>	<i>dehe ñani.</i>	<i>dzahya ñani.</i>
Hermano,	<i>ñani.</i>	<i>ñani.</i>	<i>ñani.</i>
Hermana,	<i>kulua.</i>	<i>kula.</i>	<i>kula.</i>
Tío,	<i>dzito.</i>	<i>dito.</i>	<i>dzito.</i>
Tía,	<i>dzí ó dzibizindi.</i>	<i>dzí.</i>	<i>dzízi.</i>
Sobrino,	<i>dzasi.</i>	<i>dozi.</i>	<i>dzazin.</i>

En estos ejemplos encontraremos que los nombres tepuzculanos que llevan la terminación *ndi*, se parecen más á los de los otros dos dialectos, si consideramos que esa terminación no es de los nombres, sino el pronombre personal significando como posesivo, así es que, por ejemplo, *sij* significa abuelo y *sijndi* mi abuelo: de este último modo es como se usan comúnmente los nombres de parentesco.

44. EJEMPLO DE LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO.—Con la análisis del padre nuestro en Tepuzculano concluiré la descripción de mixteco.

<i>Dzabundoo</i>	<i>yodzíkani</i>	<i>andevui</i>
Padre nuestro	(que) está V.	(en el) cielo
<i>nakakunahíkuahandoo</i>	<i>sananini</i>	<i>na-</i>
alabemos	(el) nombre de V.	ven-
<i>ikisi</i>	<i>santoníisini</i>	<i>ñukũnye.</i>
ga	(el) reino de V.	sea hecho (en el) mun-

vui	inini	dzavuatnaha	yoku-
do	(la) voluntad de V.	así como	es he-

vui	andevui	Dzitandoo	yutnaa yutnaa
cha	(en el) cielo.	(El) pan nuestro	(de) cada día

tasinisindo	hvitno	dzaandoni	ku a-
darás mucho	hoy	perdonde V.	(el) pe-

chisindoo	dzavuatnaha	yodzandoondoo
cado de nosotros	así como	perdonamos

suhani	sindoo	huasa	ki-
(al) deudor	de nosotros	no	nos

vuiñahani	nukuitandodzandoo	kuachi
deje V.	caeremos (caer)	(en) pecado

tavuiñahani	sañahuahua:	Dzavua	nakuvui
librenos V.	de mal.	Así	sea hecho.

45. ANÁLISIS.—*Dzabundoo*: compuesto de *dzutu*, padre, y *ndoo*, pronombre personal, afijo de la primera persona del plural, usado aquí como posesivo según la forma de la lengua.

*Yodzikani*: el diccionario trae varias traducciones del verbo *estar*, según sus diversas acepciones, y de ellas la que conviene á *yodzikani* es la que se usa en la frase «estar Dios lejos del pecador», en la cual la palabra correspondiente á *estar*, es *yodzikasto*: la terminación *sto*, que se ve en ella, no la encuentro explicada en la gramática; pero sí la *ni* del *Pater*, que es, según dije en su lugar, el pronombre afijo reverencial de la segunda persona del singular, en español *usted*: yo, sabemos que marca el presente de indicativo. El relativo *que* debía ir antes del verbo; pero no se encuentra, según parece, porque el mixteco carece de él, no recordando por lo menos que se explique en la gramática.

*Andevui*: sustantivo en ablativo, sin ningún signo ni palabra que indique el caso.

*Nakakunahuahundo*: primera persona del plural de im-

perativo del verbo *yokakunahuhundi*, alabar, como lo indica la partícula *na* y el afijo *ndoo*.

*Sananini*: *sanani*, significa nombre, y *ni*, es el pronombre afijo equivalente á *usted*, explicado ya, significando aquí como posesivo.

*Nakisi*: entre los ejemplos de palabras sinónimas puse *yohesindi*, yo vengo, hablando en general, ó á casa ajena, y *yondesindi*, vengo á la casa ó pueblo propio; pero además hay otros dos verbos que significan *venir*, y no se usan más que en el presente, los cuales son *huasindi* y *kuandesindi*, teniendo ciertas y determinadas acepciones. Del primero de esos cuatro verbos viene *nakisi*, tercera persona de imperativo: porque aunque le falta el afijo, no le necesita cuando se expresa la persona, ó se conoce por el contexto de la oración; en el presente caso la palabra siguiente indica que se trata de tercera persona.

*Santonisini*: sustantivo con el afijo *ni*, reverencial, ya explicado.

*Nakuvui*: tercera persona del singular de imperativo del verbo pasivo *yokuvui*, ser hecho.

*Nuñayevui*: sustantivo.

*Inini*: la terminación *ni* es el afijo reverencial, que ya conocemos.

*Dzavuatnaha*: adverbio.

*Yokuvui*: tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo pasivo *yokuvuindi*, ser hecho.

*Andevui*: explicado antes.

*Dzitandoo*: de *dzite*, pan, y *ndoo*, nuestro.

*Yutnaa yutnaa*: *yutnaa* significa mañana; pero repetida quiere decir *cada día*, según el diccionario, es decir, todos los días, cuya idea se expresa repitiendo la palabra.

*Tasinisindo*: segunda persona de singular del futuro imperfecto de indicativo del verbo *yotasindi*, dar, indicado el tiempo por falta de partícula, y la persona por el afijo *ndo*, que parece debía ser el reverencial *ni*: la repetición de *sin* (como una *i* eufónica) es una de las formas que indican frecuencia ó repetición, y que he traducido por *mucho*. Este verbo es uno de los que varían según es primera, segunda ó tercera la persona que ejecuta y recibe la acción del verbo.

*Hvitno*; no tiene nada que observar.

*Dzandooni*: segunda persona del imperativo, pues aunque lleva el afixo *ni*, veremos demostrado más adelante en la palabra *kivuinahani*, que puede usarle.

*Kuachisindoo*: *kuachi*, significa pecado; *si*, es la partícula posesiva que el diccionario traduce por *de*; *ndoo*, el pronombre afixo *nosotros*.

*Dzavuatnaha*: adverbio.

*Yodzandoondo*: Primera persona del plural de presente de indicativo, marcada con la partícula *yo* y el afixo *ndoo*: ya vimos antes este verbo.

*Suhani*: esta palabra es la que parece corresponder á *devor*, *enemigo*, ú otra semejante; pero no la encuentro en el diccionario, por lo cual no me es posible rectificarla, y por eso no la junto con la siguiente, como creo que debe estar, aunque en el ejemplo que tengo á la vista se vea separada.

*Sinodo*: compuesto de la partícula posesiva *si*, y el afixo de la tercera persona del plural.

*Huasa*: negación correspondiente á imperativo.

*Kivuinahani*: segunda persona del verbo *yokvindi*, dejar, ó mejor *desamparar*: la falta de partícula indica que es imperativo, así como el adverbio anterior, y esta es la prueba de que se puede usar afixo con imperativo. La partícula intercalar *naha* es la que indica acusativo, estando aquí en lugar de *nos*.

*Nukuitandozondoo*: futuro irregular de *vosatavindozzo*, en primera persona de plural, supliendo al infinitivo *caer*.

*Kuachi*: sustantivo en ablativo, sin ningún signo que indique el caso.

*Tuvuinahani*: imperativo, segunda persona de *yotavindi* librar de un peligro; *ni*, es el afixo reverencial, y *naha*, la partícula de acusativo en lugar de *nos*.

*Sañahuahua*: nombre en ablativo, sin nada que indique lo correspondiente á nuestra preposición *de*.

*Dzavua*: adverbio.

*Nakuvui*: queda explicado antes.

## NOTAS.

(1) Por hallarse en el silabario mixteco, que se ve al principio del catecismo de este idioma, las letras *g*, *r*, *l*, observaré aquí: que en el idioma puro de los antiguos mixtecos, jamás se usó la *r*, como se prueba con las siguientes palabras del P. Reyes: «En Texupa usan de la *r*, sin que se halle en otra parte de la Mixteca, y allí afirman los naturales antiguos ser *introducción nueva en aquel pueblo que antes que viniesen españoles no se hablaba así.*»

Respecto á la *g* he dicho que sólo en un vocablo se encuentra, y por lo que toca á la *l* veremos, al hablar de los dialectos, que sólo se usa en Mictlantongo, todo lo cual es conforme al citado autor, al que nos debemos atener, en todo lo que sea conforme á razón, porque trató el idioma mixteco en su pureza, según nos lo da á entender con las palabras siguientes: «Poniendo (en este arte) los vocablos y modos de hablar al uso *antiguo* de Tepuzculula, y como hoy día hablan *los viejos* que tienen más noticia de la lengua.»

Aun respecto de la *h* el mismo autor, observa: «Sólo se puede saber acerca de innumerables vocablos, que por más *claridad* se escriben con *h* antes de vocal, y no por eso se ha de entender que es aspiración, sino que la pronunciación ha de ser de tal suerte que parezca dejar *la vocal sola*... por la misma razón se escribe mejor con *h* al principio de parte como *huahí*, y si se escribiese con *v* los que no supieren de la lengua, entenderían que se había de pronunciar como consonante.» De esto se infiere, primero: Que en muchas palabras mixtecas se usa inútilmente la *h*, ó por *v*. Segundo: Que la *v* se pronuncia como *h* con

vocal al menos algunas veces. Esto último lo explico en el texto; pero lo primero no es fácil de remediar, porque no lo es adivinar hoy donde se usa malamente la *h* y así prefero dejarla donde la encuentro.

Aunque de algunas explicaciones del P. Reyes parece que no hay *á* sola, sino *nd*, de sus mismos ejemplos resulta que no falta aquella, como se ve en los pronombres *doho duku*, y demás que se anteponen, solos, ó compuestos (c. 39): los pronombres *di*, *do*, y todos los que se ponen, si se ve que al componerse con otras voces (lo que siempre sucede) se convierten en *ndi*, *ndo*, etc., por lo cual así los llamaré.

(2) Esto es lo que resulta de los ejemplos que pone Reyes, á los cuales me atengo mejor que á sus explicaciones. En estas dice «que hay ciertas partículas, ó silábicas adyecciones que sirven como de artículos, ó relativos, que se ponen en lugar de pronombres.» Que se consideren como artículos no es propio, porque el artículo sirve para determinar los nombres *comu* y las partículas mixtecas van aún con nombres *propios*. Que se pongan *en lugar de pronombre*, y de consiguiente del nombre, tampoco es exacto, hablando en general, pues si bien vemos de ello ejemplos, como cuando se usa la partícula *daku* en lugar del sustantivo *kua-chi*, muchacho, lo general es que las partículas acompañen el nombre, y no que se pongan en su lugar. No deben, pues, confundirse de una manera absoluta con las partes de la oración que conocemos en nuestras lenguas; son *sui generis*; así es que P. Reyes se expresa con más exactitud cuando dice: «Las más de las relaciones aquí puestas no tienen dependencia de vocablos, ni correspondencia ó cosa que se les parezca.» Con lo único que acaso pudiera compararse dichas partículas, es con ciertas terminaciones del *chipeway* de que habla Du Ponceau. (Memoria, pág. 171 y 190).

(3) Aunque el P. Reyes pone como modos del verbo mixteco el subjuntivo, optativo é infinitivo, no es cierto que propiamente haya tales modos, pues para formarlos tiene que hacerlo por medio de perifrasis (como veremos después), lo cual no es otra cosa sino suplir lo que falta á la lengua, y esto es tan cierto, que el mismo escritor confiesa que «esta

«lengua es imperfectísima en estos modos: optativo y subjuntivo, que casi se vienen á expresar ambos con esta «particular *tana*, que quiere decir *si*; solamente en el optativo se antepone esta *ha*.» Respecto al infinitivo, gerundios, etc., se suplen con el futuro, como el mismo Reyes explica, y de consiguiente ninguno de estos modos debe figurar en la conjugación. No cuento entre los tiempos el pretérito imperfecto, como lo hace Reyes, porque no le hay sino suplido, como más adelante veremos.

(4) A estos llama el P. Reyes *neutros pasivos*, según parece, porque neutros se llaman los que no tienen voz pasiva, y de consiguiente deben llamarse lo mismo los pasivos que carecen de activa. Pero luego se ve cuán distinto es carecer *accidentalmente* un verbo de voz activa, como acontece en mixteco, que carecer *esencialmente* de pasiva, como sucede á los neutros en todas las lenguas: que el verbo pasivo mixteco tenga activa propia, tácita ó suplida, es *posible*; pero que un neutro tenga pasiva, es *imposible*, en toda lengua. La consecuencia del P. Reyes es, pues, falsa, y el nombre que da á dichos verbos, impropio.

(5) Esto es realmente lo que resulta de lo que dice Reyes en el cap. 6, aunque su explicación es diferente.

(6) Según el diccionario, *yokuwindi*, significa *ser*; pero este verbo no es otra cosa sino el pasivo de *yokidaandi* hacer, como varias veces confiesa el P. Reyes, siendo cosa muy diferente suplir al verbo sustantivo que ser él mismo.